

no estoy ahora refiriéndome a eso. Quiero decir que no estoy nada familiarizada con la elaboración de quesos, ni con la decoración de huevos, ni...y estas montañas de lencería, y tan fina, ¿se imagina a las mujeres del lugar...? Mi hermana nunca mencionó que se dedicaran a actividades tan extravag...

-Habrá una explicación.

-no sé - desalentada -, pero, con explicación o sin ella, lo que es claro es que yo no puedo ni podré jamás; los niños son prácticamente salvajes, la casa enorme y el mantenerla medianamente habitable...precisamente cuando ustedes llegaron estaba en el torreón tratando de...Vine todo lo deprisa que pude, ya vio.

-Ya, ¿y dice que no fue usted quien llamó?

-¡Claro que no!, ¿por qué habría de llamar si ellos habían fallecido en un accidente de tren?; ellos y otras sesenta personas. No hay nada que investigar.

-¿Pudo telefonar alguno de los niños?

-No, jefe - la voz era de otro de los hombres, que hablaba desde la puerta -; quien atendió la llamada dice que era una voz de mujer que no se identificó.

-Una broma de mal gusto - considero el hombre numero uno -, tal vez.

-Broma, no - intervino un tercer hombre, hablando por encima del hombro del segundo -; en la leñera hay una mujer muerta, ¡vengan todos!

-Anda - dándole unos suaves golpecitos en el brazo -, vamos.

-¿Nosotros tenemos que ir también? - preguntó, abstraída, agarrando sin entusiasmo el asa de su bolso.

-Bueno, a tomar algo o fumar un cigarrillo.

-No tengo sed - respondió con sequedad -, ni hambre ni ganas de fumar.

-Pues a estirar las piernas.

-Tampoco tengo ganas de estirar las piernas.

-¿Qué te pasa?...Además, estamos interrumpiendo el paso; estos señores sí quieren salir.

-Yo, en realidad, también - dijo recogiendo las piernas cuanto pudo, pero obstinada en no ponerse en pie -; pero con la condición de no volver.

-¿Quieres perderte la segunda parte?